EL LÉXICO DE LA MINERÍA A TRAVÉS DE UN DICCIONARIO INÉDITO DEL SIGLO XVIII*

PILAR DÍEZ DE REVENGA TORRES
Universidad de Murcia. Grupo NEOLCYT (Universitat Autònoma de Barcelona)
prevenga@um.es

En el siglo XVIII ya quedaba un poco lejana la época en que el romance sustituyó al latín como lengua de la ciencia pero, como entonces, los autores eran conscientes de la dificultad que los tecnicismos podían ofrecer al lector y por ello redactaron vocabularios especializados, bien como una obra independiente, bien como apéndice al tratado que redactaron (Mancho, 2004: 307-339). En la época que nos ocupa y con referencia concretamente a la minería es más que posible que no se presentara la dualidad latín / romance puesto que ésta era una actividad plurisecular que tenía su propio léxico romance. No obstante, los nuevos descubrimientos aportaban neologismos y el propio desarrollo de la actividad, técnicas más avanzadas y modernas, por lo que, consecuentemente, surgía una nueva terminología. Aun después, en el siglo XIX, Monasterio y Correa (1852: 21), Ingeniero de Minas, hacía referencia en una *Memoria* a la sustitución de unos términos por otros:

> dedicáronse los afanes todos á buscar escoriales y muy pronto se dejaron de oir en las reuniones las palabras *filon, bolsada, caño, pozo, galería*, y otras que se habían hecho familiares, reemplazándolas por estas otras, la *pila*, el *reposador*, el *vigote*, la *pava* y el *espeton*.

En este contexto encuadramos los escritos de José Parés y Franqués cuya biografía está plagada de lagunas, en opinión de Menéndez Navarro (1998), que ha editado varias obras, ha investigado sobre ellas y sobre su autor. Había nacido Parés en el primer tercio del siglo XVIII en Mataró en el seno de una familia acomodada. Hacia mitad de siglo, al parecer, había obtenido el grado de doctor en Medicina. Viajó por Francia, ejerció su profesión en distintos puntos del Campo de Calatrava y probablemente perteneciera a alguna sociedad médica.

Desde que entró al servicio de la Corona en 1761 contribuyó al funcionamiento del Hospital de Mineros, confeccionando personalmente los registros de entrada y salida de enfermos, haciendo constar en algunos de ellos el diagnóstico del paciente. Así mismo, se preocupó por la insalubridad laboral y por sus implicaciones sociales y alcanzó un reconocimiento y un estatus social muy aceptable.

La obra científica de Parés ha permanecido inédita hasta la actualidad con excepción de una nota aparecida en los *Extractos de las Juntas Generales de la Sociedad Bascongada de Amigos del País*, en 1782. Las noticias que se tienen de ellas son indirectas y Menéndez Navarro (1998) las ha rastreado; algunas son de contenido médico y otras fueron dedicadas a las minas de Almadén y tituladas *Apología de las Reales Minas de Almadén, del azogue y de sus mineros, sobre imputárseles a éstos impericia* (222 fols.) de 1776, *Apología de las Rs Minas de Cinabrio de la villa de Almadén y sus operarios*, de 1777 y *Catastrophe morbosa de las minas mercuriales de la villa de Almadén de Azogue. Historia de lo perjudicial de dichas reales Minas a la salud de sus operarios y composición de las enfermedades corporales y médico-morales de sus favores, con la curación respectiva de ellas*, de 1778.

La que nos interesa en esta ocasión es la *Descripción histórico-físico-médico-mineralógico-mercurial* que recoge la historia de las minas de Almadén, a las que había llegado Guillermo Bowles (1775) tras el incendio del siglo XVIII[1], y una descripción mineralógica de sus yacimientos. Por lo tanto, esta obra junto a otras muestra el interés que tenía el autor por la Historia Natural, así como por la lexicografía (Menéndez Navarro, 1998: 43) ya que incluye al final un vocabulario, entre los folios 453 y 474, titulado *Diccionario Yndice de las voces municipales, con que se explican en sus faenas los Mineros de Almadén*, con unos doscientos términos específicos de la minería que será el objeto de nuestro estudio, precedido por un *Yndice de los asuntos comprendidos en esta obra* (fols. 444 y sigs.). Se podría clasificar este vocabulario como un *glosario escondido*, denominación que forma parte de la terminología metalexicográfica desde mitad del siglo XX para designar los glosarios de voces científico-técnicas que

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación *Diccionario histórico del español moderno de la Ciencia y de la Técnica* (HUM 2004-00486), financiado por el MCYT.

[1] Así lo cuenta Bowles en su obra *Introducción a la Historia Natural y a la Geografía Física de España*, obra que fue rebatida, entre otros, por Parés y Franqués (Pelayo, 1990: 74-75).

contienen determinados tratados técnicos y que están más lejos de la lexicografía "que la edición de un vocabulario o de un clásico de nuestra literatura", en opinión de Ahumada (2000: 89).

Una primera lectura de dicho vocabulario nos pone de manifiesto que era obra de una persona interesada en la materia, más que de un lexicógrafo, como veremos a continuación. Sigue el orden alfabético en la enumeración de las letras del abecedario, no así en las entradas que contienen cada una de ellas, aunque no las mezcla nunca. Esto es una práctica general, con excepción de la I, la J y la N que únicamente recogen una entrada respectivamente, la Z que incluye dos y la D que tiene cuatro voces. El resto (A, B, C, E, F, G, H, L, M, P, R, S y T) se enumeran sin orden ni concierto y así hallamos *aguja* tras *atacadera*, *escalfarse la mina* tras *exe de carro de mina*, *martillo* tras *media caña*, etc. No hay ninguna voz correspondiente a la H y la Q e incluye la W, *waltrote*, en la V, ya que ésta es clara muestra de extranjerismo porque no se consideraba parte del abecedario español según lo había ordenado la Real Academia en el *Discurso Proemial* que abre el *Diccionario de Autoridades* (1726: LXX).

Acerca de las grafías, teniendo en cuenta que se trata de una obra del siglo XVIII, apenas hay rasgos significativos si no consideramos *astial*, sin h, o *stemple, stemplillos* con s- líquida, cuando sabemos que es una voz de origen germánico (Corominas y Pascual, s.v. *estampar*) y que se recoge por primera vez en el *Diccionario* de 1884 de la Real Academia marcada como voz propia de la minería.

Cuando el término en cuestión tiene masculino y femenino, no siempre lo recoge en el género no marcado como correspondería, sino que integra el femenino para remitir al masculino, como ocurre en *barreno* del que ofrece una larga explicación y *barrena* donde solo remite al anterior, lo que muestra que para él tienen el mismo significado; no obstante, en la actualidad se diferencian por el tamaño, siendo barreno el mayor (*DRAE,* s.v. barreno) o *fraylesca*.

Respecto al número, en general se sirve del singular y, excepcionalmente, usa el plural en *burros, carros de mina, cojos, codales, latones, piojos de barrena* o *stemplillos*. Por otra parte, no ofrece respecto a ningún lema la información gramatical que habitualmente se lee en los diccionarios. Así mismo, no se localiza ninguna marcación diatécnica, lo que es obvio ya que la obra está dedicada a determinados problemas de las minas de Almadén exclusivamente.

Al parecer, y mientras no se demuestre lo contrario, el vocabulario de Parés y Franqués, de 1785, es el más antiguo que conocemos redactado en España y referido a la minería. Apéndice de la *Descripción histórico-físico-médico-mineralógico-mercurial*, permanece inédito y solo se publicó un extracto en 1995 en el que seleccionó 47 voces y actualizó las grafía de términos como *azolbo, hastial, stemple*, etc. (Menéndez Navarro, 1995). Podríamos considerar que el *Diccionario y maneras de hablar que se usan en las minas y sus labores en los ingenios y beneficios de los metales*, 1609, de García de Llanos es un antecedente si no hubiera estado redactado éste para americanos y en América, donde las publicaciones relacionadas con la minería fueron más numerosas pues el abandono de las explotaciones peninsulares estuvo, en parte, influido por la riqueza de las americanas. De hecho, las coincidencias son escasas y se refieren a entradas idénticas, si bien las definiciones de uno y otro ni siquiera tienen parecido lejano. García de Llanos se extiende más en *socavón*, mientras que Parés lo hace en *barreno*; otras son igualmente breves en ambos, pero totalmente diferentes:

GARCÍA DE LLANOS	PARÉS Y FRANQUÉS
CRUZAR. Cuando dos vetas se atraviezan y cortan, pasando la una por la otra en forma de cruz a ángulos rectos o poco menos, se dice cruzar, y de otra manera es aspar. [...]	CRUZAR. Es pasar de un sitio a otro por medio de cañas traviesas. Transversare

La mayor parte de los términos que elige Parés para elaborar el vocabulario se localizan en el *Diccionario de Autoridades* o, incluso, antes, desde Nebrija. En términos generales, los significados coinciden con los que ofrece la obra académica aunque no sean idénticos y así lo observamos en *alcayata, artesón, cinabrio, canalón, cangilón, entibador, escoria, escoplo, gorrón, marra, roldana, raedera o vírgula*.

VOZ	*Diccionario de Autoridades*	Parés y Franqués
Alcayata	"Clavo de solo un gancho en forma de semicírculo, á propósito, para que pueda sostener, y levantar del suelo lo que de él se colgare. Voz Arabe de *Cayéta* [...]. lat uncinus, i"	"Es un clavo de hierro de una tercia de largo poco mas o menos, y de un dedo de grueso con un gancho a su principio. Sirve para colgar de ellos las escaleras ó qualquiera otra cosa. Clavus uncatus"
Cangilón	"Vaso de barro cocido, ú de metal, hecho de varias figuras, y principalmente en forma de cántaro, para traher [...]. Saca su etymología del *Congius* Latino [...]"	"Vaso de barro que pueda recibir aguas. Congius"
Entibador	"El que apuntala las minas quando hai peligro de que se desmoronen ó caigan algunos témpanos, que puedan maltratar á los trabajadores. Lat. *Qui fulcra disponit*".	"El que entiba, labra los palos o madera útiles a esta operación, y los coloca según la necesidad. Contignator"
Marra	"Vale tambien lo mismo que Almadana. Trahen esta voz en este sentido el Padre Alcalá y Nebrixa en sus Vocabularios. Es voz de la baxa Latinidad".	"Es un mazo o Porra de hierro, que sirve especialmente para meter las rachas en los enrachados, pues es menester mucha fuerza para introducirlas. Clava"
Raedera	"Instrumento para raer. Trahen esta voz en este sentido Nebrixa y el P. Alcalá en sus Vocabularios. Lat. *Radula*".	"Instrumento de hierro con pala [...] para raer, tiene su mango con un cubillo, en que se entra el hastil para raspar o atraher. Radula"
Vírgula	"Varita pequeña. Es voz Latina, y usada entre los facultativos".	"Vara supersticiosa de varios arboles para descubrir metales ocultos. Virgula. Virga divinatoria"

Otras se incluyen por primera vez en diccionarios posteriores a *Autoridades*, pero anteriores a la obra de Parés y Franqués, tales como los de la Real Academia de 1770, 1780 y 1783, ya que la *Descripción histórico-físico-médico-mineralógico-mercurial* está fechada en 1785. En este grupo podemos incluir aquéllas que se definen con un significado semejante; entre ellas podemos citar *arcaduz, cielo, cachucho* o *fraylesca*,

VOZ	*DRAE*	Parés y Franqués
Arcaduz	1770. "Uno de los vasos ó cangilones de barro con que se saca agua de las norias. *Yubus, canalis reres*[...]"	"Es vaso de barro que recibe agua de algún depósito por medio de noria o de otra máquina, la sube, y luego la vierte. Haustrum"
Cielo	1780. "La parte superior que cubre algunas cosas, como el cielo de la cama, el cielo del coche, etc. *Lecti, aut* [...]"	"Es la parte superior del Destajo, que se desfruta. Se dirá como se benefician los Cielos, donde se exponga que es trabajar a cielo. Tectum"
Cachucho [de polvora]	1780. "Ant. Lo mismo que cartucho"	"Es un cartucho de dos onzas de polvora en papel. Sacculus papyraceus pyrius. Vid. Barreno"
Fraylesca	1780. "[...] Aplícase regularmente al color mezclado de blanco, azul y negro, como el de los padres de S. Francisco. Llámase así por ser el que usan los religiosos de esta orden. *Fuscus subniger*".	"Es piedra así llamada por la semejanza de color al hábito de Religiosos de San Francisco de la Observancia. [...]".

mientras que una mayoría importante designa, ya desde *Autoridades* un significado diferente al que le atribuye nuestro autor; así se comprueba en *aguada, aventador, arrancar, banco, cucharilla* o *caliche*.

VOZ	*DRAE*	Parés y Franqués
Aguada	*Aut*. "La provision de agua que se lleva desde el rio ó fuente al navío, ù otra qualquiera embarcación [...]". "Es voz de la pintura: y son los colores de negro y blanco [...]".	"Es la avenida intespectiva de aguas no esperadas, en que se inundan las minas en general ó particularmente algunos sitios de ellas [...]. Inundatio"
Aventador	*Aut*. "Ruedo pequeño hecho de esparto [...]". Se llama tambien el bieldo con que se avienta [...]" "Tambien se toma por el que avienta [...]".	"vid. Bomba. Valvula"
Banco	*Aut*. "Asiento largo hecho de madéra, en que caben algunas personas [...]". "Se llama tambien ... el que sirve para algunos oficios [...]" . Etc.	"Es la excavacion que se va haciendo en los lienzos de metal, pizarra ó qualquier otra piedra. El modo de formarlos [...]"
Cucharilla	1780. "s.f.d. de CUCHARA. *Parvum cochleare*".	"Es una cucharita de hierro con el hastil largo para tomar dentro del barreno el polvo que resulta de hacerlo. Cochleare ferreum. Vid. barreno"
Caliche	*Aut*. "la piedrezuela pequeña, que introducida en el ladrillo ò teja, por descuido y poca inteligencia del que los forma, se convierte en cal al tiempo de cocerse[...].	"Es masa muy tierna, algo compacta ya; que suele pasar a Pizarra, pedernal o a otra materia consistente. Estando muy blanda no se le advierte foliación alguna ni remolino [...]"

Por otra parte, es común en uno y otro bloques que Parés se extienda más que los diccionarios citados o, incluso, en otros no académicos en las definiciones y que concrete y circunscriba el significado al ámbito minero como hace con *aguja* de la que solo explica su cometido en función de barreno, con *bomba, barreno, capa, cruzar, descansillo, espigón, pajuela, rodillo, socavón, testero, traviesa* o *vehedor*.

Voces	*DRAE* (y otros)	Parés y Franqués
Capa	*Aut*. "Se llama tambien aquella cubierta que se pone a las cosas para liarlas y preservarlas de que se maltraten y lastimen[...]"	"Es la cubierta o cielo de una caña que se afirma en los peones de los lados. Tectum tigillus".
Descansillo	SALVÁ. "d. de DESCANSO, meseta de la escalera".	"Es un tabladillo puesto a la distancia de la largura de la escalera por donde se baja a los Boquetes o Bajadas [...]".
Pajuela	*Aut*. "La paja pequeña". "Significa tambien un pedazo delgado de cañaheja o cuerda, mojado en alcrebite o azufre, que se usa en las casas para encender prontamente luz"	"Es una torcida de algodón dada con azufre, que sirve para dar fuego al barreno. Stipula. Vid. Barreno"
Rodillo	*Aut*. "Palo redondo y fuerte, que se hace rodar por la tierra para llevar sobre él, ó arrastrar alguna cosa de mucho peso con mas facilidad".	"Es un Husillo de que se usa en las bombas, a fin de que se juegue con mas descanso el balancín. Tigillus teres. Vid. Bomba".
Socavon	*Aut*. "Cueva, que se hace al través debaxo de algún cerro o monte [...]. Para remedio de esta tan gran profundidad de minas se inventaron los *socavónes*, que llaman que son unas cuevas, que van hechas por baxo desde un lado del cerro, atravesandole hasta llegar a las vetas".	"Carrera, caña o galeria por donde se entra a la Mina[...]".
Testero	1780. "Lo mismo que TESTERA". TESTERA: "La frente, ó principal fachada de una cosa [...]. Frons".	Es el fuerte de qualquiera caña o galeria. Es tambien el frente de los bancos, o trabajaderos que se disfrutan a cielo. Frons".
Traviesa	*Aut*. "Lo mismo que TRAVESÍA". TRAVESÍA: "La distancia ó espacio, que se halla desde un parage, ó sitio à otro mirado de través"	"Caña, carrera, galería o calle que cruza a otra y en distinta direccion con el fin de nuevo descubrimiento, o de dar ventilación[...]".
Vehedor	"Se llama tambien el que está señalado por oficio en las Ciudades, y Villas, para reconocer si son conformes á ley [...]".	"Es el oficial preferente á los quatro de cada Mina [...]".

Es posible también que algunas de estas voces solo se localicen en diccionarios posteriores, ya sean académicos o no. Así Terreros en 1787 recoge *latones*, Salvá (1846) recoge *malacate* con marca de minería o *encamar* y *racha* con significado diferente al que le atribuye Parés, Domínguez (1853) *estopear* y en Zerolo, 1895, se localiza *clama* con marca de minería. En la lexicografía académica asimismo hallamos voces en diccionarios posteriores a la época de Parés: *lave* y *trasdos* en 1803, con marca de minería y significado distinto, *azolbo* en Castro, 1852, *atacadera* en el *DRAE* de 1803 o *emboquillar* en 1884 con las mismas características que las anteriores, mientras que *hitones*, en este mismo diccionario, sí ofrece una definición semejante al igual que *estemple*, sin la s- líquida con que lo escribía Parés y, por último, en 1899, la Real Academia introdujo *zaca*, también con marca de minería.

Voces	Diccionarios	Parés y Franqués
Latones	TERREROS, 1787: "en la Marina son unos pedazos de madera, y su grueso varía segun el sitio en que han de servir [...]"	"Son unos palos se qualquier madera, largo de quatro ó cinco [...]".
Malacate	SALVÁ, 1846: "*Min*. Máquina movida por mulas ó caballos, con que se suben y bajan [...]"	"Es máquina movida por mulas ó caballos.[...]".
Encamar	SALVÁ, 1846: "Torcer,doblar. Usábase tambien como recíproco"	"Es llenar aquellos vacíos, o huecos [...]".
Racha	SALVÁ, 1846: ""ráfaga de viento. Se usa particularmente entre los marinos. Ant. RAJA, astilla"	"Es propriamente una cuña de quatro varas de largo y seis pulgadas de diametro, mas ó menos [...]".
Azolbo	CASTRO, 1852: "AZOLVO. Es el acto de azolvar o azolvarse. Es además indicativo de estos verbos"	"Es la porquería, inmundicia, o materia extraña de una bomba, que no le permite el uso[...]"
Estopear [la bomba]	DOMÍNGUEZ, 1853: "Mar. Meter estopa en las costuras para calafatearlas".	"Es cerrar con estopa en seco ó calafatear las "rendijas" o hendeduras que se descubran en la bomba [...]"
Clama	ZEROLO, 1895: "*min*. Especie de laña grande de hierro que asegura los enchufes de los cañones de la bomba y otras cosas semejantes".	"Es propriamente una Laña o hierro más o menos largo, redondo ó quadrado, o llano, y combado con una punta en ángulo en cada remate; [...]"
Lave	*DRAE*, 1803: "En las minas, la operación de lavar los metales para entresacarlos de la tierra [...]".	"Es un lienzo de destajo, sea de piedra util, o inutil, o del mismo metal, que se deja sin desfrutar, [...]"
Trasdos	*DRAE*, 1803: "*Arq*. En las piedras de sillería y otras cosas, la superficie posterior que se coloca hacia el interior del edificio"	"Moldura que por la parte inferior asegura la capa de una portada y hace otros efectos[...]"
Atacadera	*DRAE*, 1803: "Instrumento con que se atacan los barrenos de pólvora, que se hacen con las piedras".	"Vagueta o vara semicircular de hierro para atacar los barrenos despues de cargados, y puesta la aguja [...]"
Emboquillar	*DRAE*, 1884: "*Min*. Labrar la boca de un barreno, ó preparar la entrada de una galería"	"Es ingerir o juntar unos con otros los cañones de la bomba[...]"
Hitones	*DRAE*, 1884: "HITÓN. *Min*. Clavo grande cuadrado y sin cabeza"	"Son unos clavos redondos de hierro, de menos de una cuarta de largo sin cabeza [...]".
Estemple	*DRAE*, 1884: "*Min*. Madero que se emplea en la entibación de las minas"	[Stemple] "Es un madero largo, en que se sientan los waltrotes [...]"
Zaca	*DRAE*, 1899: "*Min*. Zaque grande que se emplea en el desagüe de los pozos de las minas".	"Es una bolsa de suela que cabe diez ú onze cubos de agua [...]"

Todo lo anterior no quiere decir necesariamente que los lexicógrafos conocieran este vocabulario inédito ya que muchos de los términos citados se recogen también en el *Diccionario de las voces más usada en minería* de 1848.

Escasos son los términos que no se localizan en ningún diccionario y, entre ellos, citamos *abelma, jufa* o *waltrote*.

Respecto a las voces propias de Almadén deberíamos contar con todas las que recoge Parés y Franqués en su vocabulario ya que en el título indica que son voces municipales que usan los mineros de esa localidad. Hemos comprobado, no obstante, que una cantidad considerable formaba parte de los repertorios lexicográficos anteriores a la fecha de redacción, incluso con un significado semejante. En la definición

de otras hace constar que son propias de Almadén como sucede con *burros*: "Es término antiguo de estas Minas, por lo que entienden lo que hoy llaman stemples mas delgados en sitios que no necesitan mucha fortificación [...]". Sin embargo, *asnado* es para Parés "lo mismo que stemple, véase a éste", pero la RAE en 1770 ya lo recoge como voz propia de las minas de Almadén. Algo semejante sucede con *caña* o "carrera subterranea, calle galería, o conducto formado dentro de la Mina para buscar la piedra mineral [...]" para nuestro autor y que la RAE, en 1780, explica como voz propia de Almadén.

Si cotejamos el diccionario que nos ocupa con el *Diccionario de las voces más usadas en minería* de 1848 observamos que determinadas voces están recogidas en ambos e, incluso, que en las definiciones de algunas hay frases y expresiones idénticas. Así ocurre en *amaynar*:

Voz	Parés y Franqués	Diccionario de 1848
Amaynar	"Es dar cuerda o cadena al peso que se sube o baja por un torno para poderlo arrastrar al descargadero que siempre está desviado del hueco o boca del torno para así huir el riesgo de recibir los trabajadores algún daño siempre que cayese algo por el cuando trabajan abajo [...]"	"Aflojar o dar cuerda ó cadena al peso que se sube ó baja por un pozo, para poderle arrastrar al descargadero que siempre está desviado del hueco ó luz de aquel, a fin de precaver desgracias".

En otras el significado es el mismo aunque la semejanza en la definición no sea tanta como en el ejemplo anterior. En este grupo se encuentran *aguada* o avenida de agua en las minas; *abrir mina* o perforar el terreno; *atacadera de lodar* para Parés y Franqués y *atacadera de enlodar* en 1848 o barra de hierro de determinadas características; *boliche*, sin definición en Parés y cilindro de arcilla en 1848; *botar candela*; *cojos*; *candadillo* o piedra de Almadén para ambos autores; *cucharilla, caliche*, *estante*, *guionera, galga*; en *hitones*, clavo, hay desacuerdo entre Parés y el anónimo de 1848 respecto a la forma redonda o cuadrada respectivamente, y hay que señalar que esta voz no se había recogido en repertorios lexicográficos hasta que aparece el diccionario de la Real Academia en 1884. A las anteriores se suman *manezuela*, *malacate, picayo* como voz propia de Linares y *picaporro* como propia de Almadén, *rafa* o *estemple*. Sin embargo, *requiebro* o *solera* reciben en el diccionario anónimo otro significado.

Entre los términos citados son mayoría los que coinciden en el significado que otorgan ambos autores que los que difieren de éstos.

Parés y Franqués, médico de profesión, llega a las minas y se encuentra con una serie de voces que emplean los mineros y decide recogerlas en un diccionario, apéndice de su obra citada. Hemos visto que algunas de ellas son términos tradicionales que ya habían encontrado su lugar en los repertorios lexicográficos; otras, por el contrario, tardarán aún mucho en hallar un hueco en ellos y algunas más jamás serán recopiladas en éstos. Por otra parte, suponemos que oyendo a los mineros y llevado por un afán de exhaustividad más o menos conseguido, decide incorporar términos que, en realidad, pertenecen al léxico común, aunque también se empleen en las minas y, por ello, decide definir *ayudante, candil, capataz, cilindro, depósito, escalera, escalón, mecha, nivel, peón, pilar* o *taco*, lo que no las convierte en términos especializados. Otras, no obstante, pertenecen a la lengua general y adquieren un significado que se restringe en el ámbito minero. Esto es frecuente en los diccionarios y vocabularios de esta actividad, tales como el llamado Javalcón y el *diccionario* anónimo de 1848.

El hecho de que sea un manuscrito y que se trate de un *glosario oculto*, como decíamos al principio, explica que no fuera consultado por lexicógrafos posteriores, a la vez que tampoco parece que el autor consultara los publicados hasta ese momento.

Parés y Franqués no debía tener formación lexicográfica, pero su testimonio resulta de gran interés para conocer el léxico especializado de la minería, actividad tradicional, pero vinculada en este caso a un área concreta, Almadén. Esto facilita un estudio dialectal ya que en otros vocabularios, como el 1848, se asignan determinadas voces a esa zona.

Hemos señalado inicialmente que no hallábamos ningún tipo de marcación en este vocabulario, pero sí es interesante indicar que aporta la etimología de la voz definida, que unas veces coincide con la propuesta en *Autoridades* y otras no, en un momento en el que la Real Academia había decidido suprimirla de su diccionario.

La actividad que genera el diccionario era tradicional, pero la terminología cambiaba con el paso del tiempo y con la incorporación de nuevos descubrimientos y el avance de la técnica. Por ello, el autor incorpora neologismos, si tomamos como referencia los diccionarios publicados hasta el momento en que él lo redacta, y extranjerismos no recogidos en otros, como *waltrote*, o adaptados gráficamente a la fonología del español más tarde, como *stemple*, llamado antes *burros*. Posiblemente, más que obedecer a una tendencia casticista como señala Menéndez Navarro (1995:4), Parés pretendiera que su obra resultara

comprensible a todo aquel que, como él mismo, no era ingeniero de minas o minero, aunque estos últimos difícilmente leerían en el siglo XVIII obras semejantes a ésta.

APÉNDICE

A
Aguada
Aijón
Aventador
Arrancar
Azogue virgen
Azogue cocido
Astial
Alcayata
Amaynar
Azolbo
Arrastre
Atacadera
Aguja
Ayudante de capataz
Abrir mina
Asnado
Abelma
Atacadera de lodar
Artesón
Arcaduz

B
Boca de mina
Banco
Boca de torno
Brocal de torno
Bomba
Bajada
Boquete
Balancín
Bolsa de pizarra
Burros
Barreno
Barrena
Boliche
Barril
Botar candela
Brújula
Barrena de gusanillo
Buge

C
Carros de mina
Caja de torno
Cerco de fundición
Caña
Cortadura
Capa
Cojos
Cadena de bomba
Colvo ó chupón
Chupón ó colvo
Caldera
Cigueñuela
Cintero
Caña agria
Cruzar
Cielo
Caldera de bomba
Cinabrio
Candadillo
Costado
Canalón
Canaleja
Crucero de torno
Clama
Cabecero
Cubo
Cuba
Cucharilla
Cachucho de pólvora
Cachucho de aceyte
Cabeza de bomba
Capataz
Chapa de hierro
China
Cilindro
Codales
Compás
Chabeta de ege
Caliche
Candil
Cangilón

D
Depósito
Desague
Descansillo
Destajo

E
Enmaderar
Encamar
Encamación
Encamación
Entibar
Entibación
Entibador
Encostillar
Ensanche
Estante
Escalera
Escalón
Escoria
Enrachar
Encadenado
Emboquillar
Exe de carro de mina
Escalfarse la mina
Escoplo
Espigón
Estopear la bomba

F
Forzado
Frutos
Fraylesca
Faxado de carrera
Faxado de enrachar

G
Grapa
Gorrón
Garavato
Guionera
Galápago
Gato adstrictorio
Gato elevatorio
Galga
Guión
Grada

H
Hoya
Huusillo
Huso
Hitones
Huída
Hondas
Hacha
Hendedura de peñas

I
Inundación

J
Jufa

L
Lienzo
Larguero de torno
Latones
Legra
Lodar el barreno
Llave

M
Manpostería
Metal
Máquina tractoria
Muñecuela
Marra
Manezuela
Media caña
Martillo
Marrano
Malacate
Mecha

N
Nivel

P
Peso de metal
Portada
Portada falsa
Peón
Peón
Peón
Pozo
Principal
Plan de mina
Pie de torno
Paletón
Piso de mina
Paso metálico
Pintar metal
Punta
Pasador
Pajuela
Palanca de orejas
Pilar
Pizarra
Piqueta
Picayo
Picaporro
Palanca
Pajazo
Pingar la barrena
Piojos de barrena

R
Registro de bomba
Registro de puerta
Requiebro
Racha
Rafa
Rondana
Reguera de mina
Roldana
Raedera
Rodillo

S
Socavon
Solera
Stemple principal
Stemplillos
Solera piedra
Solera de esparto

T
Taller de carpintería
Torno
Tirar por alguna parte
Tirar a alguna parte
Tirar de alguna parte
Traviesa
Trasdós
Trechear
Testero
Trabajar a cielo
Trabajar a plan
Taco
Terrero
Torcedor
Tender la barrena

APÉNDICE	
V	**Z**
Waltrote veta Vena Vehedor Visita de mina Vara de bomba Vírgula	Zaca Zafra

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ahumada, I. (2000): "Diccionarios de especialidad en los siglos XVIII, XIX y XX". En Ahumada, I. (ed.): *Cinco siglos de lexicografía del español*. Jaén, Universidad.

Anónimo (1848): *Diccionario de las voces más usada en minería*. Madrid, Imprenta de D. Antonio Yenes.

Bowles, G. (1775): *Introducción a la Historia Natural y a la Geografía Física de España*. Madrid, Imprenta de D. Francisco Manuel de Mena. Madrid, Ed. facsímil, 1982.

Azorín Fernández, D. (2002): "Salvá y la Academia Española: dos posturas frente a la recepción de los tecnicismos". En Esparza Torres, M. A. *et alii* (eds.): *Estudios de Historiografía Lingüística*. *Actas del III Congreso Internacional de Historiografía Lingüística [Vigo, 7-10 de febrero de 2001]*. Hamburg, Helmut Buske Verlag, págs. 777-787.

Mancho, M. J. (2004): "La divulgación técnica: características lingüísticas". En Silva Suárez, M. (ed.): *Técnica e ingeniería en España. I. El Renacimiento*. Zaragoza, I.F.C.

Menéndez Navarro, A. (1995): *El diccionario índice de las voces municipales con que se explican en sus faenas los mineros de Almadén* (1785) *de José Parés y Franqués (+1798)*. Universidad de Castilla-La Mancha. E.U. Politécnica de Almadén.

Menéndez Navarro, A. (1998): *Catástrofe morboso de las minas mercuriales de la villa de Almadén del Azogue (1778) de José Parés y Franqués. Edición anotada*. Universidad Castilla-La Mancha, págs. 30-38.

Monasterio y Correa, J. de (1852): *Memoria sobre la industria minera de Cartagena*. Murcia, Imp. y Lit. de Antonio Molina.

Parés y Franqués, J (1776): *Apología de las Reales Minas de Almadén, del azogue y de sus mineros, sobre imputárseles a éstos impericia* (222 fols.) Archivo del Ministerio de Economía y Hacienda. Madrid.

Parés y Franqués, J (1777): *Apología de las Rs Minas de Cinabrio de la villa de Almadén y sus operarios*. Archivo del Ministerio de Economía y Hacienda. Madrid.

Parés y Franqués, J (1778): *Catastrophe morbosa de las minas mercuriales de la villa de Almadén de Azogue. Historia de lo perjudicial de dichas reales Minas a la salud de sus operarios y composición de las enfermedades corporales y médico-morales de sus favores, con la curación respectiva de ellas*. Archivo del Ministerio de Economía y Hacienda. Madrid.

Parés y Franqués, J (1785): *Descripción histórico-físico-médico-mineralógico-mercurial*. Archivo del Ministerio de Economía y Hacienda. Madrid.

Pelayo, F. (1990): "La adquisición de las técnicas mineras en la España de la Ilustración (1770-1800)". En Fernández Pérez, F. e I. González Tascón (eds.): *Ciencia, Técnica y Estado en la España Ilustrada*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.